NAVASA

Navasa se encuentra en el espléndido marco natural bajo la cara norte de la Peña Oroel, terreno al que también se conoce bajo el nombre de Sodoruel. El acceso al lugar se puede realizar desde la carretera N-330 de Sabiñánigo a Jaca, por un desvío a mano izquierda, antes de pasar el puente del ferrocarril, que lleva hasta el Hostal de Ipiés.

Son escasos los testimonios documentales sobre Navasa, aunque ya aparece citado en el *Cartulario de San Juan de la Peña* en el siglo XI. Según estos datos Navasa era un lugar habitado en 1068. En 1109 la población formaba parte de las propiedades del *Senior Fortún Sanz de Yarnoz,* descendiente de una destacada familia. En noviembre de ese año tuvieron que vender la mitad de la villa al monasterio de Leire y a su abad Regimundo. Los Papas Alejandro III e Inocencio III, reconocieron a Leire la propiedad del lugar en 1174 y 1198, respectivamente. La iglesia románica se encuentra nada más acceder a la población y destaca visiblemente por su elevada torre. Fue restaurada hace pocos años por los propios habitantes del pueblo.

Iglesia de Santa Eulalia o de Nuestra Señora de la Asunción

AUNQUE HAY AUTORES que la refieren como iglesia de La Asunción, usando la advocación más moderna, daremos como más propia la antigua de Santa Eulalia para hablar de la parroquia de Navasa, datada en el siglo XII, que destaca especialmente por su torre románica compuesta por cuatro cuerpos delimitados por impostas en la que, aunque se recreció en el siglo XVI, se conservan ventanales geminados y molduras de ajedrezado.

La iglesia está compuesta por una nave única de planta rectangular, cubierta con bóveda de cañón reforzada con arcos fajones, que culmina en su ábside semicircular con bóveda de horno que arranca de una imposta biselada, y un presbiterio bastante amplio con bóveda de la misma altura que la de la nave A esta nave primitiva se le añadieron posteriormente capillas laterales. En el centro del ábside se abre la ventana de arco de medio punto con doble derrame. Del interior de los paramentos del muro absidial, y de la correspondiente bóveda proceden unas pinturas murales románicas, fechadas en la segunda mitad del siglo XII, que tras ser arrancadas se conservan actualmente en el Museo Diocesano de Jaca. Las pinturas muestran escenas de la vida de la Virgen, entre las que destaca la mejor conservada que representa la Adoración de los Reyes Magos.

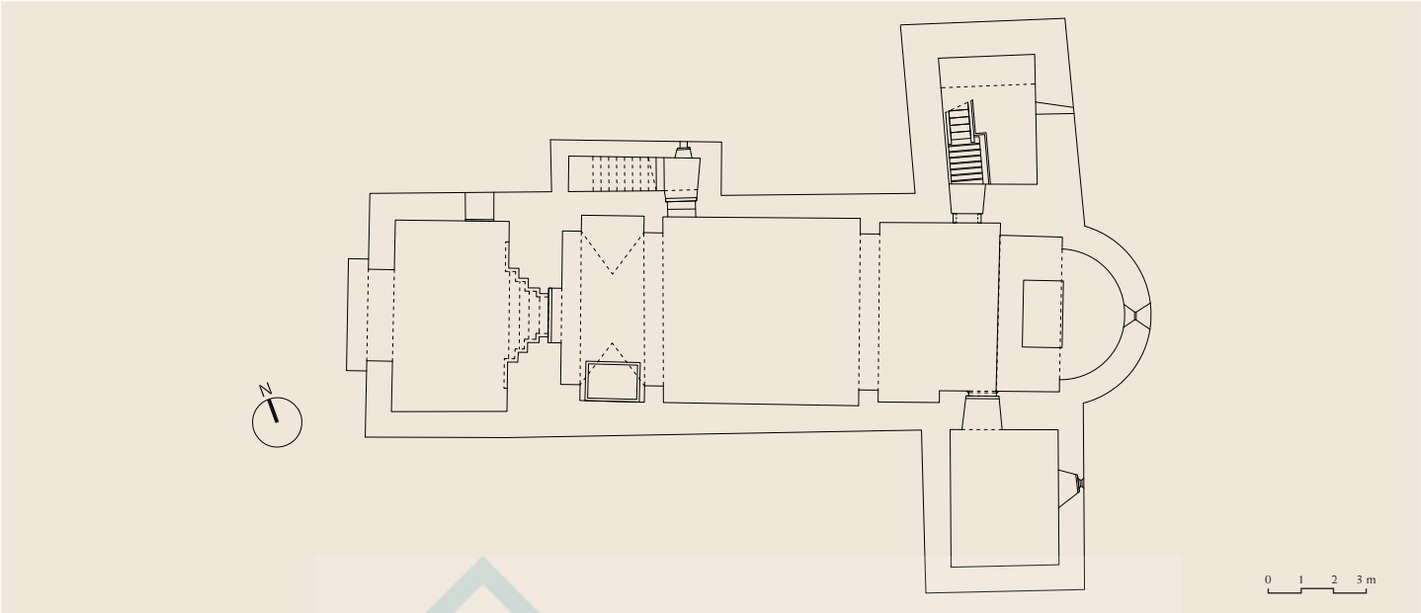
La puertecita que se abre en el muro del presbiterio, que comunica con la torre, debió de hacerse a la vez que la cabecera.

Junto a la puerta de entrada, a la derecha y bajo el coro alto de madera se encuentra hoy la pila bautismal románica, rectangular con decoración de sogueado en sus esquinas naciendo de unas pequeñas cabecitas, que al parecer estuvo en tiempos en la plaza del pueblo para ser usada como abrevadero.

En el exterior, la cabecera queda coronada por una hilera de canecillos que sujetan la cornisa, la gran mayoría de ellos lisos, y alguno con decoraciones geométricas de bolas

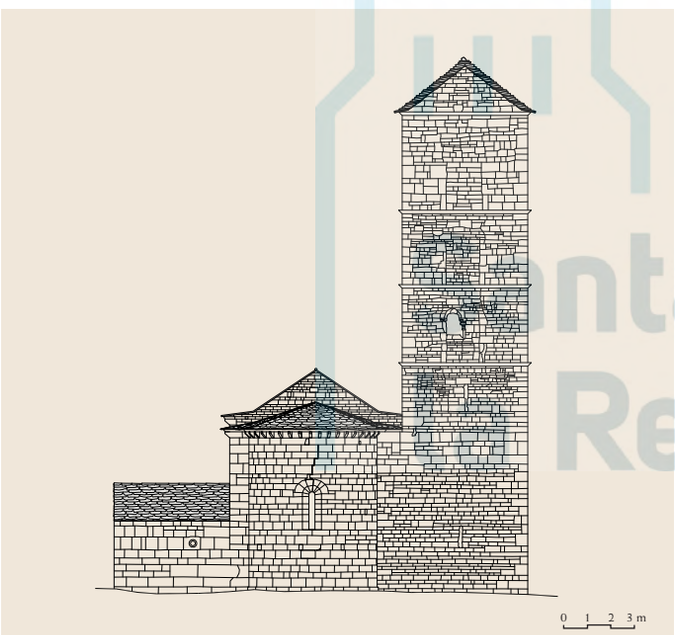
Vista general

Santa María la Real fundación

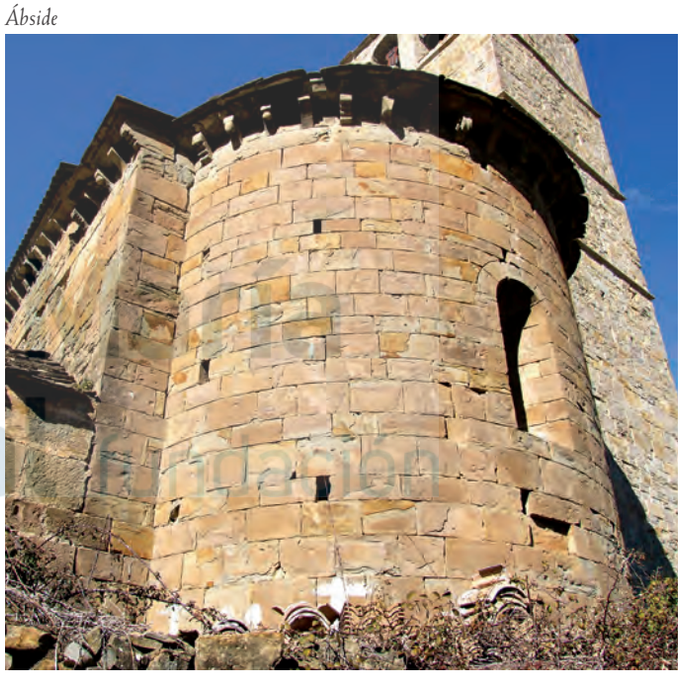


Planta

Alzado este



Ábside



y rollos, fácilmente relacionable con la magna obra jacetana. También se pueden apreciar algunos mechinales, que indican el sistema de andamiaje. Junto a la cabecera, en el lado norte, se levanta la elevada torre de planta cuadrada. Se construyó a la par que la iglesia aunque posteriormente se han llevado a cabo algunas modificaciones. La torre está formada por cuatro cuerpos, de los cuales el inferior es notablemente más alto. Todos ellos están separados por impostas de nacela. En los cuerpos se abren diferentes vanos, en especial uno situado en el lado este compuesto por un arco de medio punto sobre columnas, cuyos capiteles presentan decoración vegetal siguiendo el modelo jaqués. En principio todos los vanos fueron geminados en sus cuatro caras, pero los arquillos fueron destruidos para tapiar los vanos.

La puerta de acceso se sitúa a los pies en el muro de poniente y ha quedado cobijada por una lonja de época moderna. La portada de medio punto está compuesta por tres arquivoltas concéntricas que apean sobre pilares y enmarcan un tímpano decorado por un crismón y figuras a ambos lados. A la izquierda una figura humana con un animal de cuatro patas, que podría ser un león, y a la derecha un jabalí sobre cuyo lomo descansa un ave. En el centro del tímpano se en-

Portada

Interior

Detalle del tímpano

Pila bautismal

cuentra el crismón trinitario de ocho brazos con sus letras en posición habitual.

La obra se relaciona con las cuadrillas que construyeron la catedral de Jaca, por su excelentemente sillería escuadrada y terminada a cara vista y los canes. Los capiteles neorrománicos que sostienen la mesa del altar fueron esculpidos posteriormente a los finales del siglo XIX, hechos con ocasión de un arreglo que se llevó a cabo en la catedral de Jaca. En el interior del templo se conserva un crismón trinitario que, por su deterioro, escasamente podemos reconstruir aunque pudiera contar con una figura a cada lado.

Texto y fotos: EHB - Planos: IAT

Bibliografía

ACÍN FANLO, J. L., 2010, VI, pp. 227-229; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1987 (1993), p. 64; ESTABLÉS ELDUQUE, J. M., 2000; FALCÓN PÉREZ, M. P., 1968, p. 68; GARCÍA GUATAS, M., 2002, pp. 66-67; MADOZ, P., 1845-1850 (1997), p. 278.

Santa María la Real Fundación

Santa María
la Real fundación